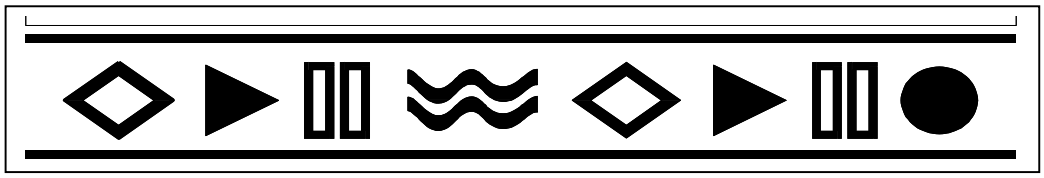
EDUCOMUNICACIÓN
Taller n. 8

Gestión de la comunicación en los espacios educativos



1. INTENCIONALIDAD

Avanzar en la comprensión de la Propuesta de Educomunicación y sus implicaciones en cada Comunidad Educativa.

2. IDEAS CLAVES

Por su complejidad, los actos comunicativos necesitan ser coordinados y articulados. No se trata sólo de administrarlos sino de tener la habilidad para hacer nacer procesos comunicacionales y hacerlo con calidad, eficiencia y plena satisfacción de todos las partes involucradas en el proceso educativo, *porque la comunicación se está convirtiendo en espacio privilegiado de educación.*

Por gestión se entiende, todo proceso articulado y orgánico, orientado a crear y mantener ambientes movidos por el principio de la acción y del diálogo comunicativos.

Lo anterior conduce a:

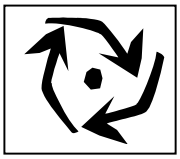
- garantizar la interconexión sin llegar a la sectorización
- generar interdiscursos entre las áreas de acción
- potenciar el coeficiente comunicacional de los procesos culturales

Urge por lo tanto, analizar si el espacio curricular propicia autonomía a l@s educand@s en la construcción de sus cosmovisiones y hace posible que sean capaces de recibir críticamente la producción cultural generada por los Medios masivos. Esto le compete a la Escuela y a la

Familia, el sistema mismo de los Medios, nunca tendrá ese propósito porque lo rige la lógica del mercado.

A la gestión comunicativa le corresponde ser generadora de un mundo de sentido.

Cuando una Institución Educativa entra en la lógica de la gestión comunicativa, empieza a producir nuevos símbolos y a tener una nueva práctica comunicativa. Se da por lo tanto, el ejercicio de una producción procesual abierta y rica de comunicación al interior de los espacios comunicativos y en las relaciones de éstos con los medios de comunicación y la propia sociedad. Todo lo anterior promueve una cultura específica.



¿Qué perspectiva?

La percepción fundamental del hecho que cada un@ de nosotr@s es un todo con sus emociones, los pensamientos, las palabras, es la apertura al mundo. La persona por naturaleza es un ser social; se abre al diálogo actuando el paso del yo al Otro para llegar al Nosotros.

La perspectiva de la escucha, de la búsqueda, de la interrogación de lo que está fuera de nosotros mismos es la dirección para establecer nuestra presencia, el entrar en relación, el estar ahí en la realidad que nos rodea.

Solo así es posible sintonizarnos, entrar en la longitud de onda del mundo de los jóvenes, de la vida de la comunidad, de la realidad del territorio.

Estar ahí junto al/a joven

"No basta que los jóvenes sean amados… sino que sientan que son amados…" ¿Cómo hacer que sientan que son amados? ¿Qué lenguaje emplear? ¿Qué gestos hacer hoy en un contexto pluralista y fragmentado?

Parece que don Bosco nos repite sus enseñanzas, de aquel gran maestro de comunicación que fue y que tod@s le reconocemos: "Los jóvenes entienden bien un lenguaje, el del corazón…". Su vida y su experiencia se ponen delante de nosotros como una gran lección para acoger, comprender y volver a escribir con las palabras y los gestos de hoy.

Es importante estar ahí en la historia y en la vida de l@s jóvenes. No solo con palabras. ¿Cuánto estamos presentes en los patios de los Oratorios, en los pasillo de las Escuelas, allí donde los muchachos, las jóvenes se detienen, esperan, se encuentran en las tareas informales?

Los jóvenes nos reprochan que el nuestro es un tiempo reducido, de la prisa que, cuando está "libre" de las clases, de los registros, está lleno con las programaciones, con las previsiones, con las revisiones, con las conclusiones… Quizás hay que volver a tomar y volver a considerar esta dimensión de la presencia / asistencia; del ponerse al lado; del respetar los ritmos de crecimiento, del entrar en la vida y tocar la cuerda precisa. Una palabra, aunque corta, dicha en el momento preciso, en el lugar "sagrado" del misterio de la persona, para abatir el anonimato.

Palabra, gestos, miradas; son los signos de la presencia –no sólo física- del corazón y de la mente. Aquella presencia que se hace "prójimo" allí donde está el joven, que habla su lenguaje, que escucha y comprende sus necesidades, los deseos, que teje con él una relación basada en el respeto recíproco, en la comprensión. Que se convierte en "compañía".

3. CONVERSEMOS UN POCO SOBRE…

1. El estilo de comunicación que domina en nuestros ambientes educativos: entre adultos y entre éstos y los jóvenes.
2. La importancia que se da en nuestro ambiente, al coeficiente intelectual y en cambio al que se le reconoce al coeficiente comunicacional de las personas.
3. El estilo de comunicación que se daba en Valdocco y Mornés

4. UN NUEVO CAMINO: ESPIRITUALIDAD DE LA COMUNICACIÓN

Por Sor Mary Carmen Canales FMA

"En la Iglesia, don Bosco y María Mazzarello, abrieron el camino a una espiritualidad que podríamos definir de la comunicación". (C.G.XIX N° 39).

Tanto don Bosco como María Mazzarello se presentan con una gran capacidad de comunicación que provenía de un continuo diálogo con Dios y de una profunda carga de humanidad que los hizo verdaderos comunicadores del amor de Cristo a los jóvenes.

Ellos conocieron y transmitieron la alegría de vivir acercándose y comunicándose con los más pequeños, los más pobres; amaron lo que ellos amaban en actitud de gratuidad; dieron vida a un ambiente educativo que sitúa al joven en el centro de su sistema de relaciones y valora sus capacidades de expresión y participación.

Nuestra sociedad tiene necesidad de comunión y de comunicación. Ante esta necesidad quienes más cercanos están son los jóvenes y es por ellos que don Bosco y Madre Mazzarello sienten la predilección y pasión. Están convencidos que el joven es la persona del futuro y en ellos están el Reino de Dios.

Hacen efectivo el acompañamiento continuado: "estar con" esto les lleva a una RESPUESTA APASIONADA: mi patria los jóvenes.
Esta apuesta apasionada es la que nos hace sentirnos auténticos comunicadores. De la comunicación con Dios a la comunicación con los jóvenes y de los jóvenes a Dios.
La espiritualidad salesiana hace de la educación una experiencia, un verdadero sacramento de encuentro con Dios.

Don Bosco y Madre Mazzarello encontraban a Dios con los jóvenes y los animaban a que hicieran experiencias de Dios dentro del proceso educativo. La propuesta de experiencia de Dios se recoge en torno a dos palabras claves: acogida y animación.

La acogida un hecho de espiritualidad

En la dinámica de la comunicación, la acogida no es un recurso estratégico ni pedagógico, es un auténtico hecho de espiritualidad. Es el reconocimiento de la presencia operante de Dios en la historia personal y colectiva.
El educador vive un original encuentro con Dios a través del sacramento de los jóvenes. El educador ayuda al joven a activar el proceso del Espíritu en ellos; de esta manera se siente colaborador de Dios.

Vivir la espiritualidad de la comunicación supone reconocer la presencia de Dios en los educadores que están llamados a reconocer con don Bosco que "en todo joven, aún el más desgraciado, hay un fondo bueno", es así que el joven considera al adulto como lugar de la memoria histórica, cultural y religiosa, del que tienen mucho que aprender.

La comunicación salesiana no es nunca una afirmación de principio sino un modo de vivir con los jóvenes, es entrar en la condición juvenil, en sus problemas, en sus ansias y aspiraciones, en sus experiencias reales, en sus lugares de encuentro, en su lenguaje expresivo.

Esta comunicación es activa y dinámica; inicia un proceso de ir en búsqueda del joven, una comunicación que se hace presencia amiga y continua, que todo lo condivide con los jóvenes. Es estar con ellos, dialogar "perder el tiempo".

La comunicación tiene lugares en el ambiente salesiano: el patio figura clásica salesiana de esta disponibilidad de cualquier día laboral o festivo para acoger a los jóvenes. La asistencia, otra típica característica salesiana, es la continuidad de la presencia amiga, simpática, dialogante, amable y solidaria, animadora y sugerente. Esto supone "cuidar el contacto personal con cada uno de los jóvenes, para despertar en ellos la necesidad y la búsqueda de valores".

Este estilo de comunicación lo denominamos animación porque caracteriza todo el camino educativo. Esta realidad caracteriza el dar clase, el jugar, la presencia en el Centro, a atención a las personas y grupos, la relación con la memoria histórica. Esta es una cualidad que debe dar tono a todo el camino de educación, socialización y adquisición de la cultura.

La comunicación desde la animación, cuando se busca la participación activa de los jóvenes en el proceso educativo de forma que ellos puedan desarrollar sus características propias, su personalidad, su libertad para las decisiones, resulten interiormente motivadas.

Comunicar no es imponer caminos y ritmos, sino procurar que nazcan en nosotros nuevos gérmenes, decisiones autónomas, empuje creador en creciente sentido de responsabilidad personal y corresponsabilidad frente a la entera comunidad juvenil.

Es comprender a cada uno y a toda la comunidad revalorizando los papeles y cualidades personales de cada uno.
La comunicación no es solo un hecho de competencia educativa. Es también un acto de fe: creer en la vida de los jóvenes y creer, más en general, que es posible un modo distinto de vivir, que es posible una nueva calidad de vida.

Comunicar es creer en la espiritualidad salesiana: redescubrir con los jóvenes la pasión por la vida, hasta confesar que Jesús es Señor de la vida.
La pasión por la vida es, en el educador, pasión educativa: creer en las fuerzas vivas del joven y poner la competencia, la experiencia, el entusiasmo y la fe al servicio del crecimiento del joven. Es esta la forma de vivir su gran pasión existencial.

La comunicación salesiana hace suya la opción por los pobres, por los marginados. Ve en ellos un reto de Dios, una llamada a tener esperanza cuando parece que nos hay resquicio para ella. Se acerca y comunica con los jóvenes pobres con religioso respeto por su situación.
La comunión del educador con el joven hace suya la paciencia de Dios, hace compañía a los jóvenes, sin imponerse, sin coaccionarlos, espera a largo plazo… consciente de que el joven es capaz de dar todo lo que tiene y es.

La disponibilidad para comunicar
Significa transmitir a los otros, toda la riqueza que llevamos dentro. Poner en comunicación los bienes que encontramos en los distintos ambientes.
Lo consideramos como actitud espiritual, más que como "técnica": si no se madura en la actitud, la técnica hace solo teatro.

Los aspectos de la actitud interior que lleva hacia una comunicación eficaz son:

- La capacidad de escuchar con atención y en toda su profundidad lo que llega al campo de trabajo nuestro.
- El hábito de la clarificación y del discernimiento contrario al vértice de actividad y de ideas que no dejan huella.
- La capacidad de laborar para discutir gustos legítimos, convicciones radicales, imágenes realísticas.

La disponibilidad para comunicar tiene su raíz en la bondad de estas dos grandes personas don Bosco y Madre Mazzarello.
Dice don Costamagna: "Es cierto que si todos los Salesianos que vivieron con don Bosco quisieran publicar todos los detalles de ternura que les prodigó, habría que escribir muchos volúmenes. Él pasó haciendo el bien" (M.B., X, 1016).

Un corazón que no conocía límites en la entrega: "Su corazón era tan tierno que no daba nunca una negativa cuando algún favor" (M.B. VI, 305).

En diciembre de 1859 decía "Mis queridos hijitos: vosotros sabéis cuanto os amo en el Señor y como yo me he consagrado por entero a haceros el mayor bien posible. La poca ciencia, la poca experiencia que he adquirido, cuanto soy y cuanto tengo, oraciones, fatigas, salud, mi misma vida, deseo emplearlo todo en vuestro servicio. Por mi parte, por aguinaldo os doy todo mi ser, será poca cosa, pero cuando os lo doy todo, quiere decir que no me reservo nada para mí". (M.B. VI, 362).

La bondad para don Bosco era transformante:
Los consejos educativos, verdaderos lemas para educadores, son la proyección de su propio actuar: "Todo por amor, nada por la fuerza, …" "La dulzura en el hablar, en el actuar, en el avisar, lo gana todo y a todos…".
Su testimonio personal llega a ser el mejor argumento para sus hijos, el más persuasivo.
"Hace cerca de cuarenta años que trato con la juventud y no recuerdo haber puesto castigos de ninguna clase y, con la ayuda de Dios he conseguido no solo el que los alumnos cumplieran con su deber, sino que hicieran lo que yo deseaba, y esto, de aquellos mismos que no daban esperanzas de feliz éxito". (Conclusión del Sistema Preventivo).

"La comunicación en el estilo del Sistema Preventivo exige, además de la comprensión y la aceptación de nosotros mismos, la acogida y la valoración de las diferencias" (C.G.XIX N° 41)
Algunos aspectos:

- Diálogo
- Confrontación
- Favorecer el intercambio de experiencias
- Relaciones interpersonales constructivas
- Maduración del sentido de pertenencia

La espiritualidad de la comunicación hace que la persona se abra al diálogo con los destinatarios más pobres entra en diálogo con el mundo de los jóvenes para comprender su lenguaje y para descubrir nuevas modalidades de diálogo y de búsqueda.

Esta espiritualidad tiene su apoyo e iluminación en la caridad de Cristo Buen Pastor, como modelo de toda comunicación. (C.G.XIX, N° 43)

Manifestaciones pedagógicas de la espiritualidad de la comunicación
La espiritualidad del SDB, FMA se hace comunicación con los jóvenes y se expresa:

- A través del diálogo, la amistad, la amabilidad. (C.G. XIX, N° 43).
- Se potencia el grupo e intercambio de fe
- Se emplean los medios adecuados para la comunicación: cantos, viajes
- Se favorece una comunicación que realiza una opción por las clases populares.

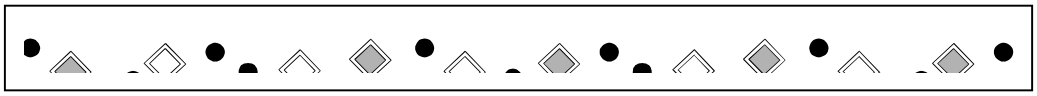
Otro de los aspectos pedagógicos de la espiritualidad de la comunicación es:

- "Estar con" que supone:
- Presencia de los jóvenes en la vida de la comunidad: cartas, paseos…
- Propuesta vocacional
- Crecimiento de la comunión como consecuencia de la comunicación

5. TRATEMOS DE …

Sacar dos o 3 conclusiones que modifiquen y enriquezcan nuestro ambiente educativo, a partir del tema trabajado.

6. MÁS DE LO MISMO…



Para profundizar más el tema, puedes acudir a:

VECCHI, JUAN E., *Guardianes de sueños. Educadores en la era de la informática.* Editorial ELLEDICI.
II ENCUENTRO CONTINENTAL DE EDUCACION SALESIANA, "Hacia una cultura de la solidaridad", *Escuela Salesiana incluyente en clave evangelizadora, p. 215.*